



# Telecom UN PASO MÁS

**LA LUCHA POR IMPULSAR las Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC) en Catalunya cuenta con una buena baza: la creación de software. Pero ahora, dicen los expertos, toca avanzar incentivando la relación entre la universidad y las empresas**

Eva Cervera

**S**eguro que, cuando Zapatero anunció que Andalucía sería el motor de esa "nueva transformación" para la economía española basada en la innovación y el conocimiento, más de uno en Catalunya arrugó la nariz. Y es que hace ya unos años que aquí la I+D (investigación, desarrollo) tiene relevancia. El sector de las TIC -telecomunicaciones, informática y audiovisual- es la estrella, con numerosas iniciativas que lo impulsan, grandes índices de crecimiento y productividad (10.675 millones de euros en 2007, un 5,43% del PIB). Además, aporta tecnologías aplicables tanto en ámbitos tradicionales como emergentes. El superordenador Marenostrum, por ejemplo, instalado en Barcelona, ha cobijado durante sus cuatro años de vida 1.200 proyectos científicos.

Como gran parte de las 3.786 empresas TIC en Catalunya son pymes que sobreviven a base de creatividad e innovación, parece obvio que se sucedan las iniciativas públicas, privadas y conjuntas para impulsarlas. Aún más si lo que se pretende es instaurar las nuevas tecnologías como motor económico y liderar, de alguna manera, el nuevo modelo de sociedad. "Nos tenemos que convertir en portaaviones de las TIC en Europa -dice Carles Flamerich, presidente del Cercle Tecnològic de Catalunya (CTecno). Esta claro que la forma no

es empeñarnos en fabricar móviles, iPhones u ordenadores, sino crear software y contenidos destinados a los nuevos canales; para esto sí tenemos capacidad".

CTecno, como Barcelona Digital, son dos de los organismos participados por la administración pública y entidades privadas para impulsar las tecnologías en Catalunya. A su trabajo se une el del CIDEM, la Cambra de Comerç, Barcelona Activa o AccelIO, que estimulan la innovación y las actividades empresariales. Mientras

**Carles Flamerich, presidente del Cercle Tecnològic de Catalunya: "Tenemos que lograr ser portaaviones de las TIC en Europa"**

planes como Catalunya Connecta o el Consorci IT Cat contribuyen a que la TDT, la banca ancha, el móvil y la fibra óptica lleguen a cada rincón, la Xarxa de Parcs Científics salpica la geografía de lugares de encuentro entre la comunidad investigadora y la innovadora, y los Living Labs involucran a la sociedad civil. El 22@, un distrito tecnológico al amparo de la Torre Agbar levantado para renovar y reurbanizar algunas áreas industriales de Poblenou, ya alberga más de 1.100 empresas de sectores médicos, energéticos, TIC y medios de comunicación. Viviendas, oficinas, hoteles de

prestigiosos arquitectos y sedes universitarias ponen vida a una zona que, sin estos equipamientos, estaría muerta de 8 de la tarde a 7 de la mañana.

El clúster TIC de Catalunya, a veces tildado de débil en relación con conglomerados de otros sectores, enseña músculo. Eso piensa Flamerich, que destaca el plan TIC.cat -una iniciativa pública para mejorar la competitividad- y la InfoRegió, puesta en marcha recientemente para potenciar la investigación en las empresas que trabajan con la información y el conocimiento. Acontecimientos internacionales como el *Mobile World Congress*, el *HiT Barcelona* o el *BDigital Global Congress* propagan, también en el sector tecnológico, la marca Barcelona.

Con muchas cosas por mejorar, es innegable el esfuerzo catalán por subirse a la locomotora de las TIC, que han logrado constituir el 1,3% del mercado europeo. Los retos, según el director general de Barcelona Digital, Carles Fradera, es "la convergencia entre Internet y televisión, más inversión pública y saber aprovechar las oportunidades para ponernos líderes". Flamerich aboga por dirigir los esfuerzos a la internacionalización, la incidencia de las TIC en las pymes y, sobre todo, la relación entre la universidad y la empresa. Como él, son muchos los expertos que opinan que la situación de este mercado -"a la cola de Europa"- se resolvería con una educación que no perdiera de vista el mercado laboral.